



000 203281
1942

A Gran Altura

3630
Antonio Rojas Gómez

Acabo de leer un libro magnífico: la novela "Viudas", de Ariel Dorfman. He tenido muy buenas lecturas últimamente: "Triste, solitario y final", del argentino Osvaldo Soriano; "La paloma", del alemán Patrick Süskind; "La mampara", de Marta Brunet, chilena. Y "Viudas". Siendo todos libros excelentes, este último sobresale.

Debo confesar que me enfrenté a la novela de Dorfman ligeramente prejuiciado. Primero porque Dorfman tiene una filiación política bien conocida y en el ámbito político ha hecho reciente noticia. Segundo, porque sabía que el libro trata de los desaparecidos. No es que yo tenga nada contra la política ni los políticos. No cierra mis ojos tampoco a la realidad de la cual los desaparecidos forman dolorosa parte. Pero me permitía pensar que un autor, que además es político y aborda un tema que también lo es, puede caer fácilmente en el panfleto, tan ajeno y tan reñido con la literatura.

Me equivoqué, por suerte.

"Viudas" es la obra de un escritor —¡y qué escritor!— que en ningún momento empañan el mensaje ni la consigna partidista.

Es una historia de valor universal, de enorme fuerza dramática, muy bien pensada y realizada con rigor. La prosa es clara, precisa, directa. Los tipos retratados cobran vida, alientan más allá del papel, siguen con uno cuando el libro ya ha sido cerrado.

El éxito que la novela de Dorfman consiguió en los Estados Unidos y en todos los países en donde ha circulado, se justifica plenamente.

Creo que habría que inscribir a "Viudas" entre las mejores novelas chilenas de todos los tiempos, aun cuando su acción transcurre muy lejos de nuestras tierras, en una Grecia remota e inventada, y sólo por asociación uno podría trasladarla a nuestro espacio geográfico, o a cualquier otro, porque su valor, repito, es universal.

Mencionaba entre mis lecturas recientes "La mampara", de Marta Brunet, novela breve que Editorial Universitaria ha tenido el buen criterio de reeditar, a cincuenta años de escrita. Y a despecho del tiempo, se mantiene muy vigente, muy actual. No por nada ganó Marta Brunet el Premio Nacional de Literatura. Fue una gran prosista y "La mampara" lo demuestra.

Tuvo, también, el don de penetrar el alma de sus criaturas y el conflicto de la madre y las dos hermanas tan disímiles, nos llega con ese acento de realidad que caracteriza a las buenas obras de ficción.

Esta reedición de un viejo libro nacional es un acierto. Debería ser un deber el rescate de las obras valiosas de nuestra literatura, así como debería serlo, también, la edición de lo que actualmente escriben nuestros autores.

El país necesita conocer a sus artistas, de ayer y de hoy. Un pueblo debe reconocerse en las obras de sus creadores para forjar su identidad. Y el pueblo chileno puede estar orgulloso. Junto al argentino Soriano y al alemán Süskind, aclamados en el mundo, una chilena de ayer, Marta Brunet, y un chileno de hoy, Ariel Dorfman, figuran muy dignamente, a su misma altura.

Acaso un poquito más arriba.

último Noticias 8/40 21-VIII-87 P. 9

A gran altura [artículo] Antonio Rojas Gómez.

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A gran altura [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile